

putais vosotros, voy yo à curar con mi especifico al Emperador, lo qual logrò empiricamente, dexandolos burlados.

Y ciertamente mas facil, y prompto es curar una enfermedad al modo Sceptico, que leerla con tantas digressiones en un Autor Dogmatico. Esta Censura diò un Medico Primario del Rey, muy discreto, de las Obras de Pedro Miguel; pues preguntado, què le parecia este Autor? Respondiò: *Tan extensamente trata, y tantas questiones mueve sobre cada enfermedad, que mas presto se puede curar, que leer.*

De passo advierto, que vuestro Enriquez tiene arrogancia de impugnar à Pedro Garcia, y à decir de su famosissimo Valles, que sus razones nada prueban: No lo digo esto porque me parezca mal, que explique libremente sus pensamientos; sino porque dandonos el mismo este exemplo, no aya algunos delicados, y querellosos, que juzguen delito de lesa Facultad impugnarle, haciendo lo que el hizo. Por mi en puntos Philosophicos cada uno alegue sus razones, y sienta contra quien quisiere:

Hanc veniam petimusque, damusque vicissim.

§. IV.

Galen. Entremos yà à tratar, qual es la verdadera causa de la repericion de las fiebres por circuitos, ò accessiones? Nuestra sentencia es, que si alguna parte, por nimio calor, dolor, ò debilidad recoge mas humor que el que la es debido, alli prohibida la ventilacion se podrece, y convertido en hollines, se esparce por el cuerpo, y causa calentura, hasta que disipada la parte tenue, ò fuliginosa, cesa la fiebre; pero la parte crasa, ò cinericia, que queda alli en este lugar, que llamamos *Foco*, sirve de Fomes para otra nueva accession, porque queda un calor preternatural, ò debilidad, por razon de la qual, los humores que alli llegan, causan igual, ò mayor obstruccion, y asì se preternaturalizan, podrecen, y causan nueva fiebre de la misma naturaleza que la precedente, y asì se hace la fiebre periodica. Tambien puede hacerse quando alguna parte, por especial vicio, ò destemplanza, acumula excrementos, que en cierta, y suficiente cantidad recogidos, irritan la Facultad expultriz, y arrojados al Foco, causan la accession, la qual termina, y no repite, hasta que en el tiempo de la intermision se junta en la parte mitente nueva porcion, que sea suficiente à irritar, y asì reiterar otra fiebre de la naturaleza, que la passada.

Chimic. Nosotros en este punto creemos, que las fiebres intermitentes siempre tienen su nido en alguna de las entrañas del vientre inferior: y realmente todos los síntomas de las tales fiebres recien primero àcia estas partes, porque el vomito arguye irritado el estomago, el rigor, y dolor se experimentan primero àcia los lomos; (por la parte que el Mesenterio se ata à las vertebras) suponemos, pues, que quando por vicio en las digestiones se engendra algun humor crudo, y viscoso, atascado este en los estrechos canales glandulosos de alguna entraña, no puede menos de impedir el passo al liquor que por alli se filtra, el qual detenido se aceda; y en llegando à la suficiente cantidad, y grado de acrimonia, rompe, y penetra la obstruccion, saliendo à las vias comunes del chilo, donde irritando las partes membranosas por donde passa, causa vomitos, diarreas, dolores, rigores, y otros varios generos de Spasmos, hasta que comunicado à la sangre, primero induce leve coagulacion en ella, de donde se origina el frio: y despues la fermenta preternaturalmente, y excita calentura, la qual termina despumandose por sudor las particulas de este fermento, mientras la phlegma, ò limpha viscosa, que fomenta la obstruccion primitiva de la entraña, (aviendose por su ductilidad buuelto à reunir) recoge nueva porcion de levadura, que repitiendo la Scena misma que la primera, funda el circuito de la fiebre, hasta que digerido del todo el humor obstruente, y referada la obstruccion, cessa toda la tragedia febril.

Hypoc. No es menos dificil señalar la causa de la intermision de las fiebres, que averiguar la del fluxu, y refluxu del Mar, ò el origen del Nilo: otras tantas opiniones ay como ignorancias, y porfias. Inutil es decidirlo, como sepamos curarlo; y de hecho sabemos curarlo, pero no sabemos decidirlo. Lance es de consultar algun Oraculo; pero el Oraculo Divino, atendiendo à nuestro provecho, y burlando nuestra vana curiosidad, quiso descubrirnos el alivio, sin revelarnos el secreto. Sabemos el uso de las cosas, que dañan, ò aprovechan en tales fiebres; pero ignoramos la razon. Esta es la confesion ingenua, que debe hacer un Sceptico Christiano contra la ossadia Dogmatica; pero porque no debemos ignorar los sentimientos de los demás hombres, pues es nuestro assumpto impugnarlos, para defender incorrupto nuestro assenso en cosas, que ni pueden, ni conducen saberse en los usos humanos, dire algo, por no cortar la Conversacion, insinuando lo mas verisimil.

La hypothesis de vuestras Escuelas, señor Doctor Galenico, padece muchas dudas, porque si la fiebre intermitente nace de algun

humor, que embiado de otra parte al Foco, ò congerido en èl, se podrece, no avrà fiebre intermitente, que no nazca de algun tumor interno, (porque no de otro modo nacen los tumores en vuestra sentencia, que por humor, que se recoge en algun miembro arrojado de otra parte mitente, ò poco à poco congerido, el qual estancado causa apostema; erisipelatoso, si es colera; edematoso, si plegma; y scirroso, si melancolia) de donde se infiere, que qualquiera intermitente es peligrosa contra la doctrina del aphorismo; pues nunca ay estagnacion interna de humores sin riesgo. Se infiere tambien, que no puede intermitir; pues en las fluxiones, ò congestiones externas jamàs se vè, que una vez que acomete calentura intermita; (ò si alguna vez sucede, es rara) pero las tercianas, y quartanas son frequentes: luego la hypothesis en que esto se funda es falsa.

Mas: pues las mas veces estas fluxiones, ò congestiones externas tambien terminan en supuracion; pero las fiebres intermitentes nunca terminan en supuracion: luego las fiebres intermitentes no vienen por fluxion, ò congestion, como suponeis.

Infierese tambien, que toda fiebre intermitente es diaria espuria; pues asì como las fiebres simptomaticas de un bubon, inflamacion, indigestion de estomago, ò qualesquiera otras (en que los hollines encendidos son los que calientan el cuerpo) las reputais por diarias espurias; siendo en las intermitentes solo los hollines que se elevan del Foco, los que distribuidos por el cuerpo, le calientan preternaturalmente, se sigue, que son tambien diarias espurias, como las demàs simptomaticas del bubon, ò inflamacion, segun defiende vuestro Enriquez, con opinion de Valles, en su disputa segunda, capitulo segundo de Fiebres, en la respuesta al segundo argumento.

Demàs, que affligiendo continuamente la intemperie calida, ò dolor à la parte mandante, parece que la fiebre, ò fluxion que nace de tal causa, no puede intermitir; porque continuamente avrà fluxion, aviendo la ocasion para ella. Ni jamàs se ha visto, que una parte recalentada, ò dolorosa remita el humor que atrae à otra; antes comunmente recibendole, le detiene, y se incha: con que toda esta suposicion de partes mandantes, y Focos es ficticia, y quimerica. Recurrir à la disposicion del humor, para podrecerse à determinado tiempo, y no à otro, es echarse à adivinar, pues no podreis explicar, porque aviendo en nuestro cuerpo humores tan resistentes à la putrefaccion, que tardan ocho, y aun veinte dias en podrecerse, (como se observa en los abcessos) no ay frequentemente fiebres intermitentes, octanas, y vigintanas; pues no todos nuestros humores estan en
dis-

Disposicion de podrecerse por fuerza al segundo, ò tercero dia, y quando mas al quarto. Ni à la sangre la determinais circuito, pudiendo detenerse en un miembro, y podrecerse interpoladamente, à lo qual no ay repugnancia.

Bolviendo à vuestra doctrina, señor Doctor Chimico, và mas conforme à los Phenomenos que se observan; pero deseaba yo que me explicasseis en ella, còmo à uno que fue un dia à un sitio, donde es endemia la terciana, al punto le acomete, sin comer, ni aver sospecha de vicio alguno en las digestiones? O còmo los Amuletos, y Pericarpios suelen curar estas fiebres sin tener conexion con las entrañas?

Quisiera tambien que me dixerais, còmo estando la causa de las intermitentes en la primera region, que fue el pensamiento de Fernelio, quando ay preludios, y señales de la futura accession, se explican los presagios mas en la tercera que en la primera. Observase quando quiere yà entrar el paroxismo, que ay esperezos, y bostezos, que arguyen agravacion de las partes musculosas exteriores, punzamientos debaxo del cutis, que prueban alguna materia que empieza à esparcirse por èl, pesadèz, y torpeza de todo el cuerpo, y falta de color, y calor en los extremos, el mismo cutis se pone aspero principalmente en muslos, y brazos, la vegiga està forzada à echar la orina con frecuencia, el eicrото se arruga, los dedos se estrechan, tanto que aun las sortijas mas apretadas se caen, el pulso se debilita, adelgaza, y frecuente, y algunas veces precede cephalalgia, vertigo, ò sueño inquieto (por lo que se dixo *nox gravis ante accessionem*) todos estos presagios mas prueban ofendido el genero fibroso, ò tercera region, que el visceroso, ò region primera.

Por todos estos motivos es mas celebrada la hipotesis de Gomez Pereyra, que dista muy poco de lo que Galeno dixo en el libro primero de las diferencias de fiebres, capitulo quinto (aunque como Galeno escrivio tanto, se olvidò despues de ello, y diò motivo à las Escuelas de titubear en las opiniones) estas son sus palabras: *Al modo que alguna vez vi en el campo los excrementos de las bestias, y juntamente de las palomas en parte recalentados por el Sol tan vehementemente que à modo de humo echaban mucha evaporacion à lo alto no poco mordaz, y ofensiva à las narizes, y ojos si alguno se acercaba, y los mismos excrementos tocados se sentian tan calientes, que arrimando por mucho tiempo las manos, y pies quemaban; pero no continuamente sucedia esto, porque en el dia siguiente todo lo que en el antecedente avia llegado al sumo fervor se enfriaba; y lo que estava cercano, quando lo primero estava en el*

sumo hervor, encendiendose poco à poco remitido despues yà lo primero, se calentaba, y hervia, y poco despues enfriada yà la primera parte, llegaba yà estotra al sumo hervor, y esta de nuevo se enfriaba, mientras la parte cercana poco à poco se encendia, la qual poco despues llegaba al sumo fervor. Este circuito se hacia en el espacio de un dia, y noche, tanto que era exemplo propriissimo de la fiebre quotidiana, que los Griegos llaman Amphemerina. En caso de que se hiciera este mismo circuito en dos dias, y noches, entonces fuera exemplo de la fiebre terciana, y si en tres de la quartana, y en quatro de la quintana: en caso de aver quintana, fiebre, pues aun no he visto claramente este circuito, ni otro que passe de quatro dias. De este modo pudiera componerse la intermitencia à ser facil en el explicarse el rigor, horror, y demás simphomas, que son la primera jornada de la fiebre.

Para declarar la mas verisimil opinion, se ha de suponer lo primero, que el mas tenue cremor chiloso sube à la glandula del cerebro, desde donde se distribuye por los nervios, y membranas para regar, y nutrir el cuerpo, como persuadi en nuestra conversacion octava de la nutricion, y demás de lo alli alegado me ocurre aora aver leído, que quando San Pablo Apostol debaxo del impio Neron fue degollado en Roma, se viò manar de su cuello un torrente lacteo, la qual historia admitida por Baronio puede explicarse muy bien en nuestra hypothesis, sin recurrir à milagro, no aviendo necesidad, lo que no se puede en otras, que creen que el chilo no passa mas arriba de la vena subclavia.

Se ha de suponer lo segundo, que las substancias viscosas, y lacteas detenidas se acedan, ò agrian en uno, dos, ò tres dias con mas, ò menos brevedad, segun su consistencia, segun la actividad de las causas, ò abundancia de las sales de que constan; pero nunca se observa que duren mas tiempo, que quatro dias las cosas lacteas sin agriarse, por mas consistentes, y espesas que sean.

Se ha de suponer lo tercero, que siempre que algun conducto glanduloso, ò nerveo se obstruye por partes gruesas alli atascadas, que impiden el circulo del liquor que por ellas cuela, es preciso que esta parte de liquor chiloso nutritivo se detenga, y acedé à determinado tiempo; pero porque es espeso, y craso, y no baxa con impetu, por esto, ni hincha la parte, ni se derrama fuera del vaso, en la substancia de ella; con que ni causa apostema, ni otro tumor alguno.

Se ha de suponer lo quarto, que en llegando à adquirir notable acedia, es preciso que irrite las partes nerviosas, y musculosas: al

modo que el estomago, ò intestinos se irritan improvísamente, y arrojan lo que los molesta con aquel oculto sentido interno, ò sistáltico movimiento, de que todas nuestras partes están dotadas,

Se ha de suponer lo quinto, que arrojado este acido, y esparcido por todo el sistema fibroso, causa varios movimientos spasmodicos: si llega al estomago, vomitos; si à la vexiga de la hiel, efusiones de colera; si à los intestinos, diarrea; si al cutis, punzadas; si à los músculos externos, concusiones, bofrezos, y esperezos; si à la vexiga de la orina, micturicion; si al corazon, acelerado pulso, y fiebre; si al espínazo, hormiguelo, y molesta titilacion, y que de la contraccion de las partes musculosas externas se sigue, que no reciben tanta sangre, y así la mas recurre à las partes internas, à lo qual se sigue frio, y palidez en el ambito del cuerpo, al mismo tiempo que dentro, al fin del rigor se siente mayor calor, por la rarefaccion que padece la sangre con los mas frequentes latidos del pulso.

Se ha de suponer lo sexto, que agitada toda la maquina, y adelgazados todos los liquidos, tambien este jugo agrio se atenúa, y sujeta vencido de las partes dulces; y finalmente, disuelto en el suero se evacua por las glandulas del cutis transformado en sudor; y así el animal se restituye à su natural estado con una tregua falsa, ò convalecencia engañosa, pues queda el mismo vicio primitivo en la glandula, ò ramusculo nerveo, en que se funda la general idea de la fiebre.

Esto supuesto, es naturalísimo concebir, que quedando el mismo vicio en la glandula, ò ganglio nervioso, bolvera à detenerse nuevo jugo nutritivo, el qual se agriará del modo que el pasado, y en el mismo tiempo, si ay las mismas circunstancias, y proporcion de causa à efecto: ò anticipandose, ò postponiendose, segun las circunstancias que concurren, à que mas, ò menos aprisa se agrie el dicho jugo detenido, el qual aguzado hasta el debido grado de energia, irrita idiopatica, y simpaticamente el sistema fibroso, y repite los mismos sintomas que el precedente; y de este modo sucede la periodificacion de las fiebres, hasta que se enmienda el tope en la glandula, ò reticulo nerveo, cociendose, ò apartandose lo que le causaba, ò impidiendose la explicacion de las sales acidas en el jugo nervioso por medio de los específicos amargo-oleosos, ò terreos absorbentes.

A esta hypothesis parece se acomódan todos los phenomenos de las fiebres intermitentes sobre la pauta de la observacion, sin aquellas ocultas simbolicas propiedades, que suponen las Escuelas en cada

humor para repetir à cierto tiempo, esto es, que la phlegma hace circuitos quotidianos, la colera tercianos, y la melancolia quartenos. Pero principalmente se acomodan los Phenomenos, que son dificiles de explicar en otros sistemas, v. g. porque se observan solo quotidianas, tercianas, y quartanas, y nunca (segun testificò Galeno, citado poco ha) se ven quintanas, ò sextanas, y si se ven, mas son recaídas que intermitencias: pues humores ay que resisten à la putrefaccion mucho mas tiempo que tres dias, y afsi si estas fiebres se hicieran de otros humores se observaria todo genero de circuitos; pero como ninguna emulsion, ò otro liquor viscoso, y lacteo, qual es el succo nerveo, puede passar mas tiempo sin agriarse, estando en lugares calidos, por esso en nuestra opinion es mas facil de resolver este problema.

Explicase tambien, por què en el aumento de una terciana comunmente se anticipan las accessiones, y hasta el estado cada una và siendo mas fuerte? y es acafo porque del primer jugo que se agria, queda algo adherente à la parte, que no solamente la obstruye mas, sino sirve de levadura, para que otro jugo que venga se agrie mas fuertemente, y mas aprisa; y al contrario quando se và cocinando, y despegando, y referando la minera febril, por la contraria razon las accessiones se postponen, y son mas breves, y benignas.

Explicase tambien por què las fiebres, que se han quitado intempestivamente con la Kina Kina sin evacuacion manifesta, tomado el espiritu de sal ammoniaco buelven otra vez? Quizàs porque amalgamada la Kina con este jugo acido, se atasca todo en la minera; pero despues penetrando, y dissolviendo el espiritu ammoniacal al acido, que antes estaba enredado, se defembuelve, y produce los efectos febriles, que intrincado no producia.

Se explica, que las continuas continentes se hacen casi del mismo modo; solo que no ay minera especial, pues el succo nervoso acedado se mantiene en perpetuo circulo, hasta que se despuma; y si parte de este succo està en minera, y parte en circulo, suceden las fiebres remitentes; aunque tambien pueden suceder si por partes se và acedando el dicho liquor, como observò Galeno del estiercol de las palomas en el texto poco ha citado. De todo lo qual se infiere mejor, que las subintrantes son de casta de intermitentes.

A esta hypothesis me inclino, no con terquedad, sino con un dèbil assenso, sin admitir otra, hasta que se me señalen mas illustres congeturas, que la persuadan, lo qual haràn vuestros Galenicos, quando

*Iungantur iam griphes equis, avoque sequenti
Cum canibus timidi veniant ad pocula damae.*

S. V.

Galen. No obstante que aveis declarado bastantemente vuestra doctrina, quisiera bolvierais à hablar algo del Foco en las fiebres continuas, è intermitentes. Pues aunque Galeno, y Valles mantienen, que son diversos: el de las continuas dentro de los vasos, y el de las intermitentes fuera de ellos, mi Enriquez elige como mas verdadera sentencia, que ni las continuas, ni las intermitentes tienen determinado foco, antes pueden tener el mismo: y para probarlo supone, que la intermision, ò continuidad de las fiebres pende de la parte mitente, y no del foco: pues si la parte mitente embia humor, antes que se aya resuelto el pasado, será continua; y si le embia con interpolacion, despues que se aya resuelto el humor precedente, será intermitente: luego en qualquier parte puede ser el foco de ambas fiebres, supuesto que esto solo pende, de que sea continua, ò no la transmision.

Añade tambien nuestro Enriquez, que la porcion de humor que causa el rigor, se desvanece, y disipa en el rigor mismo, y no es la que despues hace la fiebre. Prueballo, porque los sacudimientos de las partes sensitivas en el rigor, no son para otra cosa, que para expeler la causa, que le excita. Prueballo tambien, porque quanto dura el rigor, tanto menos dura la fiebre (como lo experimentò el mismo Enriquez en unas quartanas de Don Luis Pacheco) señal manifiesta de que por esso dura poco la fiebre, porque se resuelve mucha parte del humor en el tiempo del frio: y por esso el rigor es causa de que intermita la fiebre, por el material que en èl se resuelve, pues hace falta para la continuidad, siendo como crisis parcial, è imperfecta: y de hecho, si el rigor depusiera toda la materia, cesàra con el rigor la fiebre.

Chim. Despues de hallada la circulacion de los liquidos (tan clara como la luz) se deduce de ella, que no pueden tener la misma manera las fiebres continuas, que las intermitentes, porque si la materia que causa la fiebre està circulando en los vasos, no puede la fiebre intermitir, porque no puede cesar hasta que toda su causa se aya juzgado, y expelido; y solo puede intermitir, quando và comunicada de otra parte al corazon, y las arterias, porque expelida yà la porcion que causò el primer periodo, viene despues otra nueva, que

pone en nuevo tumulto , ò orgasmo à la sangre , y assi repite la fiebre.

Todo lo que añadis de parte mitente , y foco recipiente , son fabulas de vuestras Escuelas , pues al salir el humor vicioso , ò putrido de su minera , no puede menos de profanar el sistema membranoso sensibilissimo , y causar rigores , y otros movimientos concusivos en las partes por donde passa : luego no puede aver continua , cuya minera sea fuera de los vasos.

Hypoc. El foco de las fiebres intermitentes no puede ser dentro de los vasos de la sangre , pero si el de las continuas : de donde claramente se infiere , que no pueden tener una misma minera unas , y otras . Pues si consideramos , que la sangre es un liquor sulphureo espirituoso , ò animado balsamo , compuesto de poca sal fixa (segun consta de su Analysis) de consistencia crasa , y vigorado continuamente con el nuevo tributo del reciente chilo , verèmos que no es capaz de acedarse , ò corromperse : pues consta por experiencia , que las Resinas , ò Balsamos no se acedan , ni podrecen ; y que los vinos , aunque estèn ya bueltos , añadiendolos nuevo mosto , ò algun otro condimento sulphureo , reviven , y buelven à su antiguo vigor , y gracias ; y si esta diligencia perennemente se repite , perennemente se conservan : luego la sangre no solo no es capaz de acedarse , sino que en caso de acedarse (lo que tengo por imposible) el chilo que la acompaña siendo balsamico , y oleoso quando es reciente , suavizara de tal modo la acedia , que no hiriera al sentido , y consiguientemente no pudiera excitar rigor , dolor , ni otro genero de sensacion molesta : luego las fiebres en que ay rigor , ò horror , quales son todas las intermitentes , no pueden tener por foco la esphera de la sangre , y assi es falso decir , que pueden tener unas , y otras qualquier foco .

Y si esta acedia , que es el sabor mas proprio para excitar los sintomas del principio de las intermitentes (pues vemos que los acidos probados excitan un genero de rechino en los dientes , y como rigorifica concucion en el paladar) pudieran estar , y hacer su efecto en los vasos sanguiferos , se inferiria que los melancolicos , scorbuticos , y cachecticos , en quienes la sangre parece està cargada de estos acidos , padecerian continos rigores , lo qual es falso . Verdaderamente , quien puede persuadirse à que en un joven sanguineo bien nutrido en tiempo de Primavera , à quien acomete una quarrana , pueda dentro de su sangre tan espirituosa , y sulphurea hospedarse una materia putrida , ò un acido tan grossero , y rebelde , siendo mas natural que venga de otra parte ?

Aun en caso de admitir que este acido estuviera en la sangre, quanto mas predominante el acido en ella, tanto mas oprimido el sulphureo: y por configuiente tanto menos expuesta la sangre à febricitar; pues no por otra razon los melancolicos, y escorbuticos no son tan expuestos à febricitar, sino porque abunda mas en ellos lo salino, que lo sulphureo: luego no puede està en la sangre el foco de las intermitentes, y assi ellas tienen su determinado foco fuera de los vasos.

A todo esto se añade contra las opiniones vuestras, Señores Doctores, que las arterias, y venas casi no tienen sentido, y assi la acedia, ò putrefaccion dentro de ellas no puede originar tanta molestia, como en los rigores, y escandescencias febriles experimentamos.

A lo que voluntariamente supone vuestro Enriquez, que en el rigor se desvanece, y disipa el humor que le causa, con la facilidad que lo afirma se le niega: pues es verdad, que las partes se sacuden por arrojar lo que las molesta; pero son conatos inanes, pues antes suelen arrojar simpaticamente lo que no las molesta sin poder sacudir la espina; y por esso como reparò Uvillis, el vomito que suele dàr principio à la terciana, *sucede porque en el rigor febril todas las membranas del cuerpo se convellen: y assi el estomago, siendo parte nerviosa, tambien padece convulsion, y contrahido arroja por arriba todo lo que tiene en su seno, y los vasos colidacos llenos de bile con el mismo spasmo de las entrañas la exprimen al duodeno.* Sucede propriamente en este caso lo que al jumento, que si le pica alguna espina, sacude todo el aparejo, y la espina se queda clavada. Verdaderamente no se donde sacò Enriquez esta fantasia, no viendose en el rigor evacuacion sensible, por la qual se pueda establecer, que la materia rigorifera se expele: pues echarte à la insensible transpiracion en tiempo de tan grande frio, es il vocar en lance tan desesperado los dioses Penates de la Escuela; y mal podran expeler algo las partes, quando todas estàn contrahidas, ademan mas proprio para detener, que para arrojar.

La razon que añade de que quanto mas dura el rigor, tanto menos dura la fiebre, porque se dissipò mas parte de su causa es invalida, pues en la practica se observan fiebres, que tienen dilatado el rigor, y muy dilatado el calor, y otras que tienen muy poco rigor, y muy poco calor: de todo se ven exemplos en la Medicina, pues el tener mas, ò menos calor, no depende del tiempo que ha durado el frio, sino de que los liquidos abunden mas, ò menos de azufres.

6 partes inflamables, y de que el acido siendo mas silvestre resista mas à ser sujetado por ellas: esto lo confirma Hyppocrates en el *lib. de Veter. Medic. Caterum circa Agrotos nonne quibus rigor contingit, ijs acutissima febris relucet*, ponderando en el contexto, que quanto es mayor el frio antes, es mayor el calor despues; y al contrario quanto es mayor el calor, tanto es mayor el frio: con el exemplo del que se enfria en nieve, que recogido despues se recalienta mucho mas. Esta es doctrina sacada de la naturaleza por Hyppocrates, no exco- gitada en sus alcobas por vuestros Institucionistas.

Se engaña tambien Enriquez, enseñandoos, que el rigor es cau- sa de que intermita la fiebre, por el material que se resuelve en èl, pues muchas fiebres inflamatorias de Pleuresias, y Eresipelas, algunos caufones, y diarias empiezan con rigor, y no intermiten sin que las haga falta para la continuidad lo que se disipò; y muchas in- termitentes no empiezan con rigor, ni horror, como he observado algunas veces: y no dudo avrán observado lo mismo, los que ayan practicado algo.

En fin se engaña vuestro Enriquez, en reputar por crisis parcial, è imperfecta la resolucion, que se hace en el rigor: pues aun cree, que si entonces se evacuara toda la materia, cessaria la fiebre; pues suponiendo, que la resolucion fuesse asì, como la imagina este Doc- tor, la tal evacuacion hecha en el principio cruda la materia, no puede ser, ni llamarse critica, sino borra de los libros todas las re- glas, que èl mismo con los demàs Practicos nos han dado.

Galenic. Nec nos obniti contra, neque tendere tantum

Sufficimus.....

§. VI.

Galenic. Disputamos tambien si el tiempo de la intermision de la fiebre es tiempo de enfermedad, decimos, que es tiempo par- cial de enfermedad en el foco, pues alli ay destemplanza, y obstruc- cion: luego ay enfermedad parcial; pero no es tiempo comun, ò tiempo de enfermedad sensible en todo el cuerpo, porque la inter- mitencia, asì como en su concepto formal incluye esencialmente la acesion, asì incluye el intervalo, por ser entidad de suyo discontinua; y no fuera discontinua, si en el intervalo hubiera en- fermedad comun.

Hippoc. Esto propriamente es *de fumo disceptare*, pues gastais el tiempo en cosas de tan poco momento, olvidados de las mas utiles, y

abusando de la ley de vuestro instituto, que es instruir la juventud en las cosas necesarias para su arte. De què sirve esta controversia para curar una terciana? Si vieramos que en la Milicia se disputaba si el hueco que ay entre fila, y fila era parte del Batallon, por quanto el Batallon se compone de hombres dispuestos en lineas, entre quienes median huecos, pues de otro modo no sería Batallon, sino tropèl, ò tumulto, no creeriamos que la Milicia era Arte sophistica? Y si en un Libro de la Arte Venatoria vieffemos controvertir, si en una red los espacios que median entre hilo, è hilo eran parte de la red; pues sin espacios no sería red, sino tela, no nos reyriamos? Pues no menos vano es disputar en la Medicina, si en las enfermedades intermitentes la intermitencia es enfermedad? Mejor fuera que en vuestra Universidad se quitara el moho al Scalpelo Anatomico, que gritar sobre cosas inutiles. Mas aprovecharia à la salud publica plantar, y pasear los huertos, que disputar si el hueco de una terciana es enfermedad. Y mas luz daria para las curaciones frequentar los hornos, y laboratorios, (como hacen en otras Universidades de Europa) que gastar el tiempo en tales niñerías, ò inutiles contiendas, en donde, como dice Thomàs Moro en la Carta à Martin Dorpio: *Vencen los gritos à la razon, y de donde todos salen, escupiendo mutuamente, y escupidos*, pretendiendo con solos estos meritos recibir potestad sobre las vidas, y muertes de los hombres. La Anatomia, Botanica, y Chimia, que teneis tan abandonadas, son las tres sendas reales por donde se entra à la Medicina. Ir por vuestras controversias es extravio, y atraso de tiempo, porque

*Ire per ambages, cum sint compendia rerum,
Stultitiæ summum dixeris esse gradum.*

§. VII.

Galen. Os aseguro, que lo poco que me sirven essas questiones en la Practica, me dà bastante ocasion à olvidarlas: pues ingenuamente confieso, que en tantos años de Medico jamás para curar una terciana, ni consultar de ella, se me ha ofrecido exagitar, si el dia de intervalo es tiempo de enfermedad? Y aora solo me acuerdo de ello, con el motivo de nuestras Conversaciones, por lograr escucharos. Pero passando à otra cosa, figuese que digamos algo acerca del rigor.

El rigor, horror, y simple refrigeracion convienen, en que en todos ay frialdad de extremos; pero se diferencian, en que en la

simple refrigeracion solo ay frio ; en el horror , ù horripilacion , demàs del frio , ay una leve agitacion del cutis ; pero en el rigor , demàs del frio , ay una vehemente concusion de los miembros , porque el humor esparcido por las partes , las irrita vehementemente , y asì causa mayor retraccion , y fuga del calor innato à las partes internas ; y al mismo tiempo à la mayor irritacion se sigue mayor facudimiento en los miembros , que intentan arrojar lo que los molesta : De donde se infiere , que el rigor es *una perfriccion dolorifica con desigual concusion , y agitacion de todo el cuerpo* , y ambas dos cosas incluye effencialmente : la sensacion de frio , y la vibracion de todo el cuerpo ; porque solo la sensacion de frio muchas veces la ay , sin que aya rigor : y la vibracion de los miembros la ay en los Epilepticos , y no es rigor , ni horror .

Chimic. El rigor , horror , y simple refrigeracion solo se diferencian , segun mas , ò menos ; porque , segun la mayor , ò menor agudeza , ò pertinacia de las partes nitroso-acidas , y frigorificas , que ofenden nuestro cutis , asì resulta mas , ò menos intenso el efecto . El ayre quando abunda de poco , y menos agudo nitro , ò su influxo no es continuado ; causa en nosotros simple refrigeracion ; pero en tiempo de yelo , en que abunda de un nitro agudissimo , si nos sopla continuamente excita rigor , y nos hace tiritar , esto es , causa tal vibracion en nuestras partes musculosas , que como suele decirse , nos hace dár diente con diente .

De donde se infiere lo mal dada que està vuestra definicion , pues lo que poneis por genero sirve de genero , y diferencia , y asì la particula que añadís , como diferencia , sobra . Vaya la prueba : es imposible percibir perfriccion dolorifica en todo el cuerpo , sin que el frio sea intensissimo , y subitaneo , porque si fuera remisso , ò lento , no fuera dolorifica la perfriccion ; pero es imposible concebir frio intensissimo , y dolorifico en todo el cuerpo , sin concusion de los miembros , como consta por razon , y experiencia : luego es imposible concebir perfriccion dolorifica , sin *concusion de los miembros* : luego estas ultimas palabras sobran en la definicion : ò la debias aver hecho al contrario , diciendo : es *una concusion de los miembros* , (en que conviene con las Epilepsias) *con sensacion dolorosa de frio* , lo qual fuera diferencia para el horror , y refrigeracion ; pues aunque la faltara genero supremo , importaba menos esto , que cometer tan feo pleonasmismo unos tan buenos Logicos .

Decís que el humor esparcido por las partes las molesta , è irrita vehementemente , y asì causa retraccion del calor innato à las

las partes internas. Doctrina bien inconsequente ! Pues (segun vuestros mismos principios, y segun la experiencia) las partes irritadas, antes atraen àzia si mas calor, y espiritus; pues es Axioma Canonico entre vosotros, que *el dolor es causa de atraccion*; sino es que aora os importe decir, *que es causa de retraccion, y fuga*. Mirad lo que hace passar sin reflexion unos tràs otros *pecudum more*, por donde se vâ, no por donde se ha de ir.

Hypoc. Reparad tambien, que segun decis, el rigor es causado por las particulas del humor, que se esparcen por las partes sensitivas: con que los rigores que suceden, quando à las ulceras se aplica algun medicamento mordaz, seràn, porque los vapores acres del tal medicamento caustico se esparcen por las partes sencientes: parece que es buena la consecuencia, pues vuestro Enriquez asì lo defiende, tratando de las causas del rigor; pero servios de decirme quando el tal rigor proviene, de que se toca la ulcera molestando con alguna Pinza, si las particulas de la Pinza se esparcen tambien por todo el cuerpo? Y si basta el molesto contacto en aquella determinada parte, para que en todo el sistema nervioso resuene el eco del dolor, porque no bastarà tambien en los humores, ò medicinas acres, sin que se comuniquen por todo el cuerpo? Y aunque insinuais, que por razon del dolor se retraen los espiritus adentro, y asì viene el rigor; os acuerdo, que segun vuestras mismas leyes, à la parte dolorida acude mayor copia de espiritus, y sangre para socorrerla.

Y si el humor acre, è irritante esparcido por las partes es verdadera causa del rigor, por què no ay rigor en las viruelas, y sarampion? Siendo asì, que en ellas un humor acerrimo se esparce por todas las partes del cuerpo, causando toses, estornudos, vomitos, palpitations, delirios, epilepsias, y todo genero de movimientos espasmodicos. Por què en la Tericia, la bile, que es mordaz aun en el estado natural, esparcida por el cuerpo no causa rigor? Principalmente quando vuestro Enriquez defiende, que no es necesario movimiento del humor de parte en parte, sino basta que aya objeto molestante, como estè aplicado; y en la bile difundida creo concurren ambas condiciones.

Si el rigor se hiciera por vapores acres, mayor rigor avria en el estado de una terciana, que en su principio, segun vosotros; porque en el estado ay mayor copia de vapores, como que es mayor el incendio, y la materia està mas atenuada. Y si lo que hace el rigor fueran vapores acres esparcidos por todo el cuerpo, sin duda llega-

rian siempre al cerebro, y musculos, y causarian epilepsia, lo que es falso; pues si así fuera, no avria terciana, que no fuera lethal.

Las diarias de saciedad de estomago suelen empezar con rigor; y no se que vias aveis maquinado, para que los vapores del alimento corrupto, dexando el patentissimo camino de la boca, (y sin ser interceptados por el torrente de los humores, que circulan cada uno, segun su destino) lleguen à las partes externas del cuerpo à irritarlas, y hacerlas sacudir? En los colicos, cuya causa reside frequentemente en el Mesenterio, sobrevienen rigores, sin que el humor se comunique al cutis. Y es, que nuestro cuerpo es una admirable red de fibras membranofas continuas, que por un lado vibradas, todas consienten: al modo que para vibrar una telaraña, no es menester tocar todos sus hilos, basta tocar eficazmente uno por qualquier lado, para que toda se estremezca. La titilacion de la sensibilidad, siendo solo una vibracion de los vasos jaculatorios, se estiende sympathicamente à toda la esfera del cuerpo, por lo qual Democrito la llamó *Parva epilepsia*: luego para que aya concusion de todas las partes, basta que la irritacion sea en una, si es verdadero lo de Hippocrates: *Consensus unus, conspiratio una, consentientia omnia*.

Antes de decir probablemente la causa del rigor, es muy del caso compendiar historicamente el ingreso de una terciana. Lo primero que se observa, es un leve frio solo en los extremos, que despues se difunde à todo el cuerpo, palidez en el rostro, inquietud, y molestia en los precordios, estrecha respiracion, aprieto de pecho, suspiros, bostezos, y esperezos: los dedos, manos, y nariz se aflan, las uñas se amoratan, el pulso se adelgaza, y apenas por pequeño puede perceberse: à cada passo irrita la orina: todas las partes musculofas se ponen en desiguales vibraciones, y àzia el fin del rigor se siente una como batalla entre el calor, y el frio, este queriendo internarse, y el otro difundirse; y para decirlo en pocas palabras, el rigor es una desordenada vibracion de los miembros con molesta sensacion de frio. Y siendo así, que no ay movimiento sin musculo, ni sentido sin membrana, pues aun los mismos nervios desnudos de sus tunicas, no sienten, (lo que confirma de passo, que la substancia medular del nervio solo està destinada por la naturaleza para transportar el liquor nutritivo) se infiere, que todo este sacudimiento de las partes musculofas viene de la determinacion, que las dan las membranofas irritadas; y como lo que hace irritacion vehemente en nue-

nuestrós órganos, debe ser algun cuerpo agudo, y puñzante, se infiere, que así será la causa del rigor; pero como ay insigne simpatia, y comunicacion entre las partes sensibles, no es menester que la causa, ò humor irritante esté en todas: pues ofendiendo à una basta, para que las demás al momento se pongan en accion, y defensa: y como los acido-acres son muy aptos à irritar las membranas (como se vé en el frio externo, y en el estremecimiento que producen los succos acido-acres tomados en la boca) parece que la causa del rigor es algun acido mordaz; y como el nutricao liquor de los nervios es una substancia lactea, ò emulsion de los alimentos, que riega el cuerpo, esparcida por sus ramificaciones, si se detiene en alguna parte, es muy apto à contraer acedia, y à poner en contraccion todo el systema membranoso, de donde se siguen los phenomenos dichos; porque apretadas las fibras del corazon, no pueden agilmente dilatarse, y comprimirse, ni dár movimiento à la sangre, que es la que nos calienta circulando arrarada: contraídas tambien las partes externas, tampoco admiten en su gremio la sangte, à lo qual se sigue, que se aflen, y pongan palidas; y en caso de quedarfe alguna sangre entre las fibras, queda como grumosa, y condensada, y por esso representa color cardeno, como se vé en las uñas, labios, y narices.

De todo lo qual se infiere, que la verdadera causa del rigor es el succo nutritivo nerveo hecho acido: y lo persuade, que las tercianas diurnas suelen parar en hipocondrias, y scorbutos, cachexias, colicos dolores, y otras enfermedades, cuya causa està inconcusamente recibido, que es de indole acida mas, ò menos acre, ò austera, la qual si llega à tocar al corazon, ò à la sangre, produce orgasmo febril, y general incendio en el cuerpo; porque puestas mas en libertad las partes oleosas, è inflammas, todos los sólidos se encrespan, todos los humores arden, y por decirlo con mas viveza:

..... *Latè circum loca sulphure fumant.*

§. VIII.

Galen. Disputase aora, si el rigor pertenece à la facultad natural, ò à la animal? y defiende nuestro Enriquez, que no pertenece à la facultad animal, sino à la natural expultriz. Pruebafse, porque la concusion, que constituye el rigor, se hace sin movimiento voluntario, pues con ningun conato podemos impedir la: luego solo pertenece à la facultad natural expultriz.

Chim. Esta duda os ahorraraís, si no padecierais equivocacion, teniendo por lo mismo, lo que es accion animal, que lo que es accion voluntaria: pues muchas acciones ay, que pertenecen à la facultad animal, y no son voluntarias, como los sueños, el movimiento del corazon, el de respiracion, el peristaltico, los movimientos convulsivos, y otros: pues la facultad natural reside insita en cada miembro, como vosotros mismos decís; pero la facultad animal es influente del cerebro: con que siendo verdad, que faltando del todo el influxo del cerebro, cesan universalmente los movimientos; y faltando el particular influxo por algunos nervios, falta el movimiento en aquellos musculos, que reciben su virtud de ellos, se infiere, que todo movimiento en los vivientes es influido desde el cerebro: y por esso faltando el influxo por los nervios Pneumonicos, falta la respiracion, y por los Cardiacos cessa el pulso: con que del mismo modo, siendo esencialmente el rigor movimiento muscular, cuya virtud se participa desde el cerebro (como consta de la Anatomia) pertenecerà à la facultad animal, y no à la natural, que es insita en cada parte. Todo esto se confirma, pues cortados, ò ligados fuertemente los nervios, que comunican la virtud motriz à los miembros, cesan al punto sus convulsiones, tremores, rigores, y demás generos de movimientos, lo que no sucediera, si estos movimientos pertenecieran à la facultad natural insita, y residente en cada parte, porque no necesitarian influxo ageno.

Hypoc. De todo lo dicho se infiere, que todo movimiento voluntario es animal, pero nõ todo movimiento animal es voluntario: movimiento animal, è influido es el de los somnambulos (porque los paraliticos ni aun soñando andan, ò bracean) pero claro es que no es voluntario, pues los sueños estàn fuera del imperio del arbitrio; assi es el movimiento del rigor, que es animal, participado del cerebro por los nervios, pero no voluntario; con que pertenece à la facultad animal. Esta equivocacion la han padecido vuestros Maestros, por no averse dedicado à la Anatomia, à cuya Cathedra solo la han dexado el nombre; y querer fingir la naturaleza sobre propria fantasia, y no buscarla sobre nuevos hallazgos, es querer lo que dice el adagio: *Bovem venari leporem.*

§. IX.

Galenic. Controvertimos tambien, si la facultad débil hace mayor rigor, que la robusta, supuesta, igual, y suficiente irritacion en una, y otra? Y determinamos, que mayor será el rigor en la robusta, porque la robusta pondrá mas vehementes conatos, para expeler lo que la molesta.

Hypoc. Esta es question metaphisica, è inutil en la Practica. Quando se hallarán equilibradas estas iguales irritaciones, y facultades? Y caso que se hallen, quien bastará à medir el equilibrio?

Chimic. Demàs de esto, como el rigor nos aveis dicho, que se compone esencialmente de dos cosas (concusion de miembros, y sensacion de frio) sin duda por lo que toca à la concusion, estoy convenido en que será mayor el rigor en facultad robusta; pero por lo que toca à la otra parte tan esencial como la primera, que es la perfriccion dolorosa, me parece que será mayor el rigor en la débil, porque la facultad débil siente mas la molestia del frio, que la robusta: luego no se puede decir, que absolutamente será mayor el rigor en la facultad robusta, que en la débil; pues componiendose el rigor de accion, y passion, la ventaja que lleva la robusta à la debil en la accion, se la lleva la débil à la robusta en la passion.

Hypoc. Esto no debia controvertirse, sino experimentarse. Vamos à otra cosa, que esta question no es menos fastidiosa, è inutil, que muchas de las passadas. En una Terciana, quanto mas debiles vãn estando los enfermos, sobrevienen mas fuertes los rigores: y ciertamente no se què entendeis por mayor rigor, esto es, si quereis decir mayor concusion, ò mayor perfriccion dolorosa (porque ambas cosas le constituyen igualmente) si quereis decir mayor concusion, està errado el problema, porque no debierais decir *Rigor*, no hablando sino de la mitad de èl, antes debierais preguntar: *Si se hace mas robusta, y vehemente concusion por la facultad débil, que por la robusta?* Y así, yo creo que nadie dudaria en resolver la question: pues es lo mismo que si se preguntara, si vn hombre fuerte, poniendo todo su conato, arrojará vna piedra con mas fuerza, que vno delicado? Question igualmente vana que la vuestra. No obstante, como la concusion de los miembros es excitada, y determinada por la sensacion del objeto molestante, y el objeto molestante ofende, è irrita mas, y mas presto à un miembro débil, que à uno robusto, que tolera

mejor la injuria externa : se sigue analiticamente , que en la facultad debíl , como mas delicada , avrà mas eficaz determinante , para que se excite mayor concussion.

Galenic. Nuestro Enriquez contra la opinion de Valles , cree , que la facultad sensitiva mas robusta , es la que siente mas ; porque la robustez de las facultades se conoce por sus acciones mas , ò menos robustas , como la facultad pulsifica por el pulso robusto , la coctriz robusta por la robusta coccion ; luego por la mas viva sensacion se conocerà la robustez de la facultad sensitiva.

Chimic. El antecedente es verdadero , pero la consecuencia muda medio , ò supone falso ; porque la sensacion no es accion , sino passion. La mas robusta facultad hace mas robustas acciones ; pero la mas debíl sufre mas vivas passiones ; distinguid con los Anatomicos las funciones de las partes , de los usos de ellas , y saldreis de la equivocacion.

Hyppoc. Vuestro Enriquez hablò sin la debida reflexion de lo que eran estas facultades (como quedò esforzado en el primer Tomo) son , pues , las facultades (demàs de las virtudes del alma , que no tocan à los Physicos) los instrumentos , ò organos corporeos ; que sirven para las funciones , ò usos de las partes : y assi la facultad sensitiva no es mas que las fibras membranosas ; de cuyos dos extremos , el exterior agitado por los objetos externos , propaga su impulsion hasta el cerebro ; y quanto estas fibras son mas debiles , sutiles , y vibrables , tanto mas vivamente comunican su impulso ; y al contrario , quanto mas robustas , duras , y gruesas , tanto menos flexibles , y sensibles : El argumento que hace vuestro Enriquez contra Valles , embuelve un feo error , indigno de un Author tan celebrado ; porque èl creyò , que todas las facultades se fundan en accion , y no cayò en que la sensitiva se funda en passion ; porque el tacto , vista , y oïdo (por lo que mira à los organos materiales) son un cierto padecer : con que la robustez de las facultades activas , como la pulsifica , se conoce por las acciones robustas ; pero al contrario , la robustez de las facultades passivas se conoce por las sensaciones tardas , y poco exquisitas. Pero en què nos detenemos ? Todo esto no sirve , ni aun para curar un resfriado ; y por esto , quando vuelvo à ver defengañado estas niñerías , que se les enseñan à los Principiantes , digo del Author que las escriviò , lo que un Lacedemonio preguntandole , què le parecia otro Author llamado Tirteo , que respondiò : *Bonus ad depravandos juvenum animos.*

§. X.

Galenic. Aunque entre el humor calido, y frio, atendidas todas sus qualidades, el calido, es mas acre, y sutil, y assi es mas capaz de causar mayor rigor; no obstante, preguntamos ultimamente (suponiendo que el calido, y frio fuesen iguales en las demás qualidades segundas) qual, atendiendo solo à las primeras, produciria mayor rigor, el caliente, ò el frio?

Chimic. Buena gana de disputar! Pues no ay hartas cosas reales, que averiguemos, sin ir sobre falsas, y aun imposibles suposiciones, à buscar nuevas torturas, y controversias, en que malgastar el tiempo? Assi de la Medicina activa, y masculina, aveis hecho un arte fementil, y fantastico. Y en fin, què decís?

Galenic. Decimos, que aunque atendidas las segundas qualidades (como la tenuidad, y mordacidad, que en los humores calientes se hallan) es mas vehemente el rigor, que ellos excitan, que el que excitan los humores frios, como consta por los rigores de la terciana exquisita, causados por la bile; no obstante, si solo atendemos al mayor calor, ò frio, la causa fria, excita mayor, y mas vehemente rigor.

Hypoc. Lo caliente por sí no excita rigor, y por esso, ni el ayre, por muy caliente que sea en el Estio, ni el mismo fuego le excitan. Vosotros establecis, que lo calido en quanto mas calido, y agudo, tanto mayor rigor excita, sin mas fundamento que la preocupacion, de que en las tercianas ay acerbos rigores, y como vais sobre la falsa hipotesis, de que en la terciana exquisita es causada por bile mordacissima (lo qual es incierto, pues la exaltacion de la bile en la terciana es efecto, y no causa, como persuadirè, si Dios quisiere en mi practica) por esso suponeis sin recto examen, que lo calido, en quanto calido, por ser mas tenue, y acre, causa mayor rigor.

De donde se infiere, que toda la question, vò sobre falso supuesto, pues exclus las segundas qualidades, y despues os valeis de la tenuidad, y acrimonia para vuestro intento. Otro falso fundamento infañais deducido de vuestra mala Phisica, y es, que lo frio, en quanto frio, es menos tenue, y acre, que lo calido, pues lo frio, tanto penetra los estrechissimos poros del vidrio, como lo caliente, y assi vemos, que los liquores en una garrafa, no menos se garapiñan aplicando nieve, que se calientan aplicando fuego: y que el nitro del yelo, penetra al christal, lo que no puede penetrar el sutilissimo, y tenuissimo espíritu de la sal ammoniaco.

La mas verisimil opinion es, que lo acido acre, es la causa continente del rigor, pues qualquiera espiritu caliente, y sutil de los que se llaman alkalicos, no excita rigor; pero el nitro del ayre, ò los humores quando explican sus sales, le excitan, y por esso las causas frias que abundan de un sal nitroso, y agudo, libre, y no emborado, le excitan tambien: y es sin duda el motivo porque dixo Hyppocrates: *El frio trae convulsiones, tetanos, livores, y rigores febriles*, lo que no dixo del calor. Es verdad, que no se cansò en averiguar lo que era frio, porque fue mas cuerdo que nosotros, y no gastò inutilmente sus preciosas horas. Dios no quiso que tuvièsemos mas noticias claras, que las conducentes para la salud eterna, y temporal, con que querer averiguar mas, es altaneria, y presuncion de nuestro genio. Hyppocrates, aun siendo gentil, no se entretuvo en saber, que era frio, ni calor, solo observò sus usos, y nos dixo, *que lo frio causa rigores*: Estemos à ello, y dexemonos de questiones supuestas.

Mas valiera que averiguarais, si el uso de la Kina Kina convenga en todas las fiebres intermitentes, remitentes, y continuas? Y en quales no? si sea bueno, ò malo, que la Kina Kina mueva el vientre? Si sea buena, ò mala señal, que despues de empezar el uso de la Kina, la accesion sea mas vehemente, ò mas remisa? Si convengan tomando la Kina, estàr en la cama, ò levantados? Què cosas se oponen al uso de la Kina? Que cantidad se debe dár, y en què forma hace mejor el efecto? En què consista, que à ciertos dias, suela bolver la fiebre suspendida con la Kina, y què se debe hacer para que no vuelva? (de todo lo qual hablarèmos en nuestras conversaciones de Práctica) Si la aplicacion de los vesicatorios, sea util en toda fiebre aguda? En què se distinga una terciana notha de una fiebre periodica, pulmonar, originada de abscessos, que interpoladamente se supuran en el Pulmon con sus rigores, accesiones, y sudores, emulando la naturaleza de terciana intermitente espuria, en que suceden practicamente muchas equivocaciones? Y en fin, mas valiera que averiguarais otras questiones semejantes, que pudieran mejorar la practica, y traer algun provecho al genero humano; pero baste por aora de conversacion, que yà es tarde, y como estamos cansados de tan dilatado discurso, sobre la penosa tarèa de visitar enfermos.

..... *Fessos sopor irrigat artus.*

CONVERSACION QUADRAGESIMA.

DE LAS FIEBRES HECTICAS.

Galenico.

Chimico.

Hippocratico.

Galenic. Nuestro Principe Avicena, para describir la essencia de la Fiebre hectica, dixo: *Quando se inflaman los miembros radicales, y propriamente el corazon, es aquello la enfermedad, que se llama hectica.* Por inflamacion de los miembros radicales, entendió la ultimacion del calor preternatural, mediante la uston, ò putrefaccion, en las partes sólidas, y en aquellas segundas humedades, *ros, cambium, y gluten,* que yá perdieron la fluxibilidad. De donde se infiere, que no es preciso para razon de fiebre hectica, que el calor esté *in factó* en el corazon: basta que está en muchas partes, ò en algun miembro comun, desde el qual pueda comunicarse al corazon.

Chimic. Si por inflamacion entendeis, lo que rigurosamente significa la voz (esto es un encendimiento de la parte, por confluxo de humor caliente) es falsa la proposicion de Avicena, pues las fiebres inflamatorias, cuyo calor está como en causa en el pulmón, ò higado inflamados, ningun Medico ha dicho que son hecticas. Si entendeis por inflamacion, lo mismo que putrefaccion, yá quedò persuadido atrás, que es chimera concebir, que una parte sólida sea viviente, y esté podrida: pues en una erisipela de cabeza, si se empieza à pudrir, ò gangrenar (y lo mismo qualquiera parte interna, quando se gangrena) no solamente muere aquella parte, sino sobreviene al punto muerte al hombre, como enseña inconcusamente la experiencia; y por otro lado quando se pudre, ò sphacela algun miembro de nuestro cuerpo, v.g. un pie, ò un brazo, no solamente no ay fiebre hectica, sino muchas veces, ni aun ay fiebre: luego no consiste la fiebre hectica, en que se ultieme el calor mediante la putrefaccion en algun miembro; y mucho menos en el corazon, pues es increíble, que con putrefaccion en el corazon se pueda vivir. Y no repito, por no fastidiaros, las razones que dimos en la conversacion passada, porque no dudo, que las tendreis aun en la memoria.

Pero se me ofrece de nuevo, que en el marasmo, ò tercer grado de la Hectica universal, debiendose aver resuelto en tantos meses, por la uston, ò putrefaccion, las partes mas calientes de todos los

miembros (pues en el ultimo Marasmo ya la ultimacion ha cõrrido por todas las partes sòlidas) el viviente morirà de destemplanza fria, porque segun vosotros, nunca puede adquirir por la nutricion partes igualmente calientes, como las que se resolvieron, y mas siendo los alimentos, y medicamentos que se le dãn fríos, y humedos, los quales tambien se infiere de vuestra doctrina, que estaràn dados fuera de methodo, pues la destemplanza fria indica medicamentos calientes, que son sus contrarios: y à lo menos el corazon, y aquellas partes, en que se ultimò al principio el calor, estaràn en edad senil resuestras sus partes calientes, y nunca podràn bolver à su antiguo estado (ò debeis admitir, que tambien un viejo puede bolver à ser mozo) y siendo afsi verdad, que deben quedar predominantes las partes frias en la Hectica, no sè quien entonces produce el calor preternatural, y febril? Sino es que recurráis à la opinion, que teneis por probable en vuestra Escuela, de que por la putrefaccion mudan las partes sòlidas la forma como los humores, y espiritus, la qual forma pide por su naturaleza aquel mayor calor, y demàs que esto vã dicho sin grave fundamento, y solo por capricho, no sè què forma pide por naturaleza calor, sino la de los elemntos calidos; y sobre todo en las dissecciones de los que han muerto hecticos, se ha hallado, que el hueso es hueso, la carne es carne, y el corazon corazon: Con que no se halla esta nueva, y precaria forma que fingis; y en caso de hallarse, no sè en los que sanan, còmo recuperan la forma antigua? pues sería una particular resurreccion bolver de la privacion al habito.

Hypoc. En los Hecticos Dorsales, en los de obstruccion schirrosa del Bazo, ò Mesenterio, en los Hipocondriacos, ò Scorbuticos, y en otros semejantes Hecticos secundarios, no ay calor preternatural, antes se experimenta en ellos preternatural frio, ni padecen inflamacion de las partes radicales, como dice vuestro Avicena, sino todo lo contrario, es à saber abundancia de succos crudos, pulsos pequeños, calor remiso, febricula lenta, pero siempre extenuacion, que de dia en dia los lleva al extremo Marasmo, pareciendo cadaveres, que portentosamente se mueven. Y aun en la Hectica primaria confiesa vuestro Enriquez con Galeno en el *tercero de el presagio de los pulsos*, cap. 3. que estando muchas partes aun de el mismo corazon putrefactas, casi no se percibe fiebre.

En orden à las segundas humedades, que invocais por auxilio; yà os dixè en nuestra *Conversacion octava de la Nutricion*, que eran invencion de vuestros libros, no verdaderos partos de la naturaleza.

Pero aora reparo una inconseguencia , pues aqui decís que estas humedades yá han perdido la fluxibilidad , y no siendo el Ros parte sólida , espíritu , ni humor , vuestra division será diminuta : demás que enseñando vosotros , que la leche es el Ros de las Mammás , y el Sperma el Ros de los Testiculos , no sé cómo aora decís , que estas substancias han perdido la fluxibilidad , quando al Sperma , y leche nadie los ha visto salir quaxados.

En nuestra hypotesis de nutrición , no es difícil deducir la esencia , y causas de la Hectica , porque siendo quien nutre el jugo chiloso nerveo , que se distribuye por todas las membranas desde las *Matres* del cerebro siempre que faltasse este jugo , ò huviesse impedimento para comunicarle à las partes , ò adquiriesse naturaleza , y sabor peregrino , esto es siempre que por vicio de alguna entraña , se bolviesse falso , acre , ò aspero , de modo , que en vez de asociarse à las partes , las roa , è irrite , sobrevendrá Hectica , porque esta no es otra cosa , que una extenuacion de las partes por defecto de nutrición , fundado en el defecto , ò vicio intrínseco del jugo nutritivo. Así se explica , porque los Pthísicos venereos , los hipocondriacos , los catarrosos , los ardientes , y salaces , las nutrices , y los que padecen largas evacuaciones suelen ponerse hecticos ; ò porque el jugo , que se avia de emplear en su acrecion , se evacua , y extravía , ò porque ayiendo obstruccion en las glandulas no puede distribuirse , ni aplicarse à los miembros , ò porque se pone todo èl acre , acido , ò salado , y en vez de agregarse à las partes , rae aun lo mismo que avia yá agregado : y à esta hypotesis se acomoda todo lo observado , no solo en la curacion de las Hecticas , sino en las dissecciones de los que han muerto de esta enfermedad , y tambien lo que nos dexò dicho de ella el gran Maestro Hyppocrates (en que no me detengo por no ser prolixo , y porque es facil concebirlo al que se ponga à contemplarlo , guardando lo demás para quando , queriendo Dios , escriba mi tomo de Práctica) vos señor Doctor Galenico , aunque estais tenazmente empeñado por vuestro partido , yo os suplico me oygais , y desapasionadamente consideréis lo que os digo , que quizás mudareis parecer , porque

Nemo adeò ferus est , qui non mitescere possit ,

Si modò cultura patientem commodet aurem .

§. II.

Galen. En este Tratado exagitamos , si en la fiebre hectica deba

necessariamente ultimarfe el calor en las partes sólidas, y animadas del viviente; ò basta que se ultime en las segundas humedades? Y principalmente en Ros, de quien es la disputa? Averrhoes distingue las fiebres putridas en *humorales*, y *roridas*. Vega tambien defiende, que la fiebre rorida, en que el calor està ultimado en el Ros, pertenece à las putridas. Pedro Garcia defiende, que ni es putrida, ni diaria, ni hectica; sino segun la division de Hyppocrates, se debe reducir à la fiebre *in contentis*. Valles dice que es hectica, no por la putrefaccion del rocío, sino porque siempre que se podrece el Ros, se podrecen tambien necessariamente las partes sólidas vivientes, por està tan cercanas.

La verdadera sentencia es, que no solo es fiebre hectica aquella, en que se ultima el calor en las partes sólidas, sino tambien en las segundas humedades Ros, Cambium, y Gluren, porque estando estas tan cercanas à ser partes sólidas, se reputan por tales, y se reducen à ellas; y tambien, porque ni por la orina, ni por el pulso, ni por la curacion se parecen à las putridas. A lo qual se añade, que no siendo el Ros evacuable por sangria, ni purga, la fiebre que se funda en él como en causa, no es humoral; con que no siendo diaria, debe ser hectica. Y puede muy bien concebirse contra el dictamen de Valles, que se podrezca el rocío por ser mas dispuesto, y que no se podrezcan las partes sólidas, asì como puede suceder podrecerse los humores, y no los espiritus.

Chimic. La leche, segun vosotros, es el Ros de las Mamas, y la fiebre que proviene de leche, que detenida se podrece, no es hectica, sino pertenece à las sanguineas, ò inflamatorias, y se cura como tal: luego no toda fiebre, en que se ultima el calor en el Ros, es de indole de hecticas.

Suponeis en esta question, que el Ros està esparcido, y quieto por todos los miembros para nutrirlos; y es sin duda, que siendo de naturaleza lactea, parado en lugar caliente, se corromperia; fuera de que la circulacion, que està ya claramente demonstrada, prueba que ningun liquor en nuestro cuerpo està sin movimiento; y que el Ros es liquor, y no parte sólida, queda aprobado con el exemplo de la leche, y sperma. La solucion que dais es invalida; porque si porque està cerca de ser parte sólida, le reducís à los sólidos; porque està cerca de aver sido liquido, tambien podrèmos reducirle à los humores: pues tanto dista en las alteraciones de lo que fue, como de lo que ha de ser.

La tal fibre rorida os engañais, diciendo, que ni por la orina,
ni

ni por el pulso , ni por la curacion se parece à las putridas : pues muchas putridas malignas traen tan buena orina , como aun las mismas heclicas ; y en las humorales de obstruccion , y melentericas ay la misma calla de pulsos , que en las heclicas proprias. Como tambien la curacion de las heclicas hypocondriacas , melentericas , y de lues venerea , se hace con los mismos remedios , è indicaciones que las fiebres putridas , originadas de estos mismos aparatos , ò raices: con que vuestras pruebas son insuficientes.

El que el Ros no sea evacuable por sangria , ni purga no arguye que la fiebre que en èl se funda sea hectica , y no humoral : asì porque en muchas fiebres humorales pestilentes , en que los humores pecan en lo qual , y no en lo quanto , repugna à la ley del methodo , que se evacue la causa por sangria , ò purga , y solo permite sudoriferos , ò alexipharmacos : como porque es falso decir absolutamente , que no es evacuable el Ros por sangria , ò purga ; pues la sangria minor la leche , que es una especie de Ros , y los purgantes fuertes suelen en una hipercatharsis evacuar por secesso la substancia blanca , y rorida de las partes.

Hypoc. Sin duda tienen los Escolasticos el Telescopio de Ticho Brahe , para ver , y discernir , quando se podrece el Ros , y no cunde el daño à las partes sòlidas ; y discernido esto , à cada mal aplican su intencion curativa , y remedio , porque no aviendo otra seña patognomonica mas clara de la hectica , que la consumpcion , y extenuacion manifesta , ni quando el Ros solo se podrece , ni quando alguna parte sòlida empieza à podrecerse , avrà diverso diagnostico , prognostico , ò curacion : luego es ideal , è infructuosa esta disputa , inventada para gritar sobre Entes , que no tienen mas ser que en la Fantasia. Averrhoes , Vega , Pedro Garcia , Valles , y Enriquez , yo asseguro , que con el especifico de esta question jamàs curaron hectico alguno ; ni le curaràn , los que por ellos aprendiesen , porque el arroyo nunca sube mas alto , que la fuente de donde nace.

Ni el Ros peccante en qualidad , ni los humores viciosos , sino pecan en quantos , indican évacuacion , sino correccion , y alteracion con qualidad contraria ; porque à una qualidad el indicado por si es la qualidad opuesta , y contraria , segun las leyes de el methodo ; y asì el ser evacuable , ò no la causa por sangria , ò purga , no determina la especie de la fiebre. Enseñadnos , pues , à dulzorar el Ros , si està acido , y dadnos señales de ello : à embotarle , si està acre , y à suavizarle , si està aspero , que con esso sabremos curar esta fiebre rorida , y mas que pertenezca à las humorales , ò à las heclicas. Tra-